

5 Real 5

# MANILLA

5 Real 5

### SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50

Un trimestre.... 1'50

### PERIÓDICO SEMANAL

**ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO**

Se publica los Sábados.

### ANUNCIOS

Una cuadrícula. 1'00

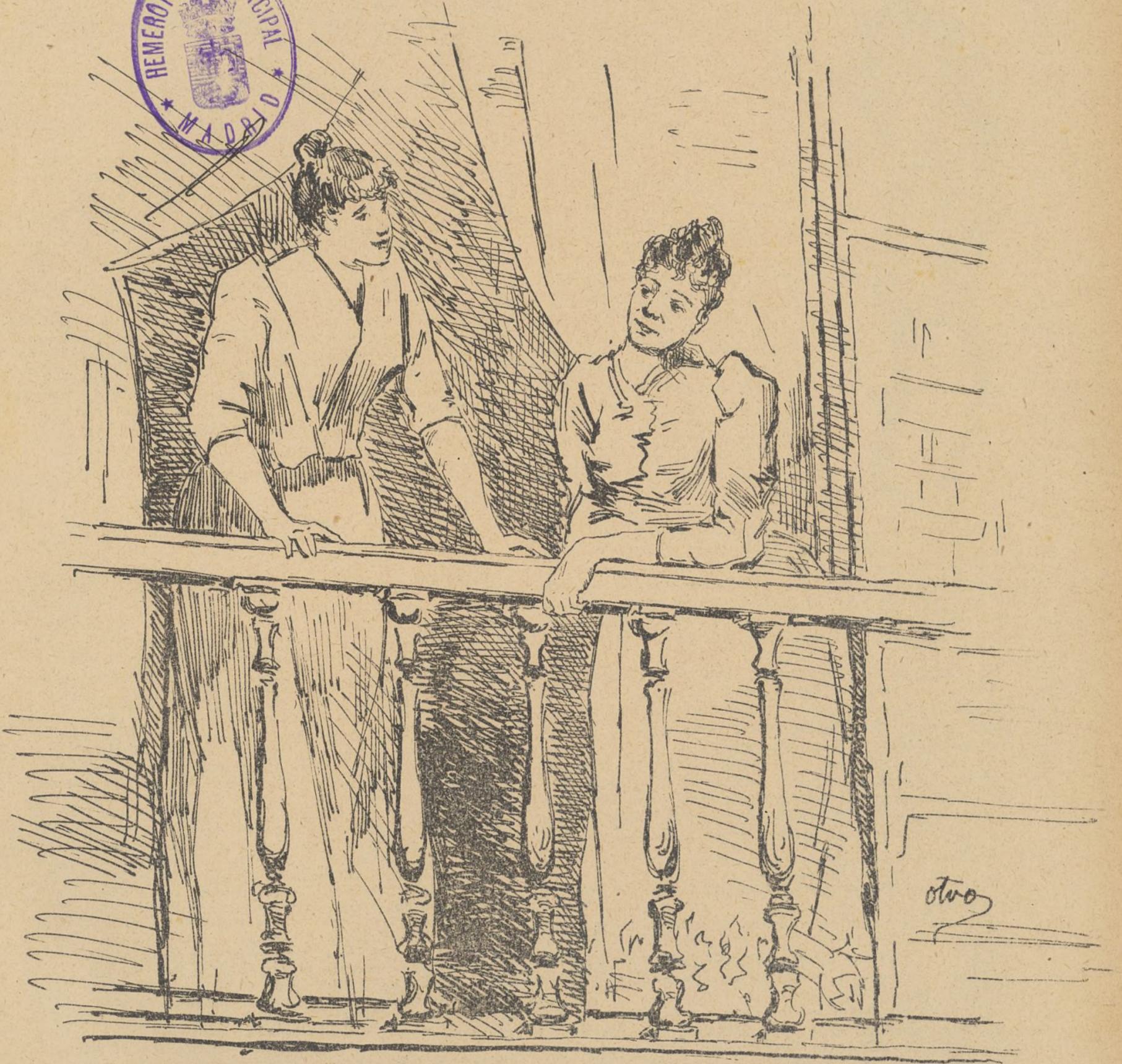
Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

## INTIMA



—Pero ¿como puedes estar á la vez en relaciones con dos?  
 —Pues chica, ¡vaya una cosa que te extrañal! ¿No lees tú dos novelas á un mismo tiempo?

## SUMARIO

TEXTO.—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*El lavandero*, por R. G.—*La honra... y el provecho*, por Manuel de Sevilla.—*Una carta*, por Cástor Aquilera.—*Manía poética*, por Elías Almagro.—*El primer disfraz*, por M. Errea.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADO.—*Intima*, por Otro.—*Manililla-Album*, por A. Blás. *Sucedidos, Anuncios*, por A. Wigs.

## LA SEMANA



LOS Gobernadores siguieron los Secretarios y los Administradores de Hacienda; esto es, lo que pudiera llamarse la *aristocracia* de la Administración.

Ya, por mucho que diga el telégrafo, solo puede interesar á la *oficialería*, como si dijéramos, á los de poco más ó menos, que, si sirven para algo, es para que se digan *gracias* á costa suya, porque sabido es que los subalternos si son *jente*, es por misericordia divina.

Ellos y ellas, fuera de los apuros que pasan en su casa haciendo números para ver como logran ahorrar dos pesetas, si se lo consienten los cocineros, esos *pobres chicos* que ya van necesitando de un Felipe Perez y Gonzalez que los saque á escena, no dan motivo para más que para reirse á su costa, pues es de *ene* que si ha de haber personas ridículas ó que se presten á

lo cómico, ninguna más á propósito que aquellas que por su poco sueldo y sus muchas necesidades tienen que hacer hasta títeres para salir adelante!

De modo que como á este personal solo ha de reducirse lo que ya pueda decir el telégrafo *con su terrible laconismo*, olvidemos la electricidad para pensar solo en divertirnos, que el Carnaval se acerca y la vida es corta.

Este año no reinará con faz triste Momo en Manila.

Prepáranse grandes fiestas en su obsequio, á creer lo que los periódicos dicen, si bien el Carnaval no será completo, porque aquí las máscaras son como la Prensa. Están sometidas á la previa censura.

De ahí que todo el que escribe tenga la manía de disfrazar su pensamiento, que parece decir al lector á través de interminables líneas de palabras:—¡No me conoces!—y que el lector, *dándoselas* de pillo ó siéndolo en realidad, exclame con el personaje de *Los Trasnochadores*.—¡Te veo, cucol!—

Dicen que los *ragueros* vienen, ahora que se marchan los *papiones*.

Estamos pues en la cuestión de teatros como en la política.

Las compañías, se conoce que han establecido un turno pacífico y mientras Cánovas se marcha á Iloilo, Sagasta entra en Manila.

El circo Harmston no viene á representar más que una situación intermedia, algo así, como si, caso de no haber llegado á tiempo D. Práxedes, hubiera alternado una temporada D. Arsenio.

Pero los liberales han tomado las riendas del poder y ya hasta fines de año no hay cuidado.

Entonces sí; vendrán—si vienen—los que pudiéramos

llamar revolucionarios; la compañía de ópera, que pone en conmoción á las familias, por las *combinaciones* que hacen para abonarse cada tres ó cuatro á un palco, lo que trae verdaderas *conflagraciones* en el seno del hogar, pues mientras hijas y madres revuelven trajes y moños para presentarse prendidas y ataviadas como en el Real, hijos y esposos sienten latir fuertemente sus corazones, al considerar que pueden conquistar alguna virtud de bambalinas, disfrutando de las gratas y dulcísimas emociones de asistir á los ensayos, corretear por entre bastidores, visitar en sus camarines á las *divas* y tutearse con los *divos*.

Pero eso está tan lejos... Y, además, hay que obviar antes tantas dificultades...

Entre ellas, la de que se concluya ese teatro, cuyo futuro nombre aún no se sabe cual sea.

Una nota seria para terminar esta revista.

Y al decir seria, digo mal, porque aunque el asunto lo sea, la noticia no puede menos de llenar de alegría á la región filipina

Luna, el reputado artista que ha tiempo se veía bajo el peso de una terrible desgracia, sometido á las tristuras de un proceso, en suelo extraño y alejado de todos los seres de su cariño, obscurecida su carrera artística por la negra nube de un doloroso suceso, ha visto de nuevo brillar en su vida el sol, que desgarrando plomizos celajes, le ha mostrado francas las puertas de su prisión ante el fallo absolutorio del jurado que le juzgara.

Si, como desde este mismo lugar, al creer un día interpretar los sentimientos de la familia, los amigos, los paisanos y los compatriotas, no me equivoqué en el juicio que emitiera, hoy como entonces no temo engañarme al asegurar que al tener noticia de la feliz solución para el infortunado pintor, todo Filipinas, que tomó parte en su pena, la habrá tomado en su alegría.

SATURNINO SABADELL.

Febrero—II—93.

## EL LAVANDERO

(ROMANCE DE CIEGO.)

—Camisas... —Señor—murmura—  
—Siete. —quiero *prestar con V.*  
—Pañuelos... dos pesos *no más*.  
—Doce. —¡Canastos!  
—Pantalones... Eso me queda que ver,  
—Seis. dice el amo echando chispas.—  
—Chaquetas... ¿Y tienes valor despues  
—Parejo. de haberme dejado en cueros  
—Fundas... pedir prestado? ¡Pardiez  
—Dos. que es atreverse!  
—Calzoncillos... A ver; —¿*Si mismo;*  
no amontones esa ropa dos pesos *no más* me dé;  
y procura contar bien, tengo *aquél* mi madre *emperma*.  
que luego vienes diciendo —¿Pues no se murió hace un mes,  
que si yo no lo apunté cuando te dí peso y medio?  
y que estaría *siguro* —Pudo morirse tambien,  
*inquivocado* el papel. — porque *aquél* el madre mio  
Esta escena se repite y este es *el* de mi mujer;  
cada diez dias de mes, —Pero Juan; vamos á cuentas:  
plazo en que entrega Juan Santos yo contigo, estipulé  
la ropa limpia, á la vez que dándote cuatro pesos  
que va por la ropa sucia, por tres lavadas al mes;  
sin que llegue á suceder tu me traerías la ropa  
que, ni por chiripa, pueda limpia y repasada bien.  
quedar con el amo bien. Resulta que nunca vienes  
Ya es un par de calcetines en la fecha que marqué;  
que no sabe donde esté resulta que te he prestado  
ya es un pantalón cambiado, sobre tu sueldo, ya diez  
ya un chaleco de piqué pesos más y que me pagas  
que *pudo quemar un poco* mi sin igual proceder,  
con la plancha, sin querer; perdiendo un ciento de piezas  
los pañuelos hechos trizas, y rompiéndome otras cién,  
si no se pierden tambien; resulta que me ofreciste  
una camisa olvidada por el pantalón aquel  
que ya entregará otra vez que, por más que te lo pido,  
y luego... ya no ha vuelto á parecer,

pagarme lo que costara; de modo que diez y tres del pantalón, suman trece, y no te falta *tupé* para pedirme dos pesos encima? ¡Qué avilantez— Juan Santos nada responde; se dispone á recojer el *balutan* de la ropa lo hace, se va sin *parnés* diciendo para su forro —(Esta vez me fastidié) pero se marcha á su casa pensando hacerle merced al amo, de que se pierdan otras dos piezas ó tres, pues debiendo trece pesos tiene que dejarle hacer, so pena de que, amoscado le coloque en la del rey, para que vaya un *remuda* que, peor no podrá haber, pero que mejor, tampoco, pues todos los que se ven, idénticos á Juan Santos han sido, son y han de ser; es decir, calamidades *per omnia saecula amén.*

R. G.

## LA HONRA..... Y EL PROVECHO

(DIALOGUITO CON RIBETES DE TRASCENDENTAL)

—¿Le llamo á V.—me dijo el buen sacerdote, —porque he visto con alegría que es V. de los míos y á estos acudo para que me ayuden en mi empresa.

—Sepamos antes porqué soy de los de V. y en qué se funda para acordarse de mi insignificante persona,—contesté yo, hecho un mar de confusiones.

—¿Qué opina V. del *Romancero*?

—Ya lo ha visto V. por lo que ha dicho MANILILLA

—¿Y el público?

—El público está dividido entre *ignorantes* y *sabios*: los primeros encontramos la obra bella, patriótica, monumental; los segundos, el que más la favorece, la encuentra vulgar y tan llena de defectos, que para encontrar algo medio regular necesitan de un microscopio.

—¿De modo que yo figuro en el partido de los *ignorantes*?

—Para honra y satisfacción nuestra, si señor.

—Perfectamente; pues me complace muchísimo formar en ese grupo y, cónstele á V. que no he dicho todo lo que pensaba por no pasar por exajerado, temiendo eso que V. me dice y yo sospechaba; pero puedo asegurarle, porque mi imparcialidad así me lo dicta, que hallo el libro mucho mejor aun que todo lo que de él haya podido decir.

—Lo cual habrá hecho tragar saliva á no pocos, pues lo que dijéramos los del *montón* nada significaba, mientras que la opinión de V. tiene que pesar de una manera *atrós* en el ánimo de algunos.

—Pues ya que hemos hablado del poeta, hablemos un poquito también del hombre, A pesar de cuanto se diga, ¿no cree V. que se abra camino y logre algún resultado *práctico*?

—¡Psch! Eso será según se mire la cuestión.

—No hay más que un modo de mirarla; ¿se vende el libro?

—Vamos despacio. Si por vender libros se entiende irles dando salida, contando con la ayuda natural que los amigos deben prestar, la edición está para agotarse pero... ¿Cuántos pagarán el tomo? Porque en esto de libros, todo el que se considera amigo del autor, se cree con derecho á que este le regale un ejemplar y si no sucede así, se ofende y es el primero en hacerle la guerra... Después, un libro leído, por lo general nadie lo aprecia y cada cual encuentra más *positivo* gastarse un peso un domingo en ir de *flaneo* en coche por el Malecón y la Luneta ó una noche al circo, que no emplearlo en algo que es mas agradable al par que más valioso.

—Negras son las tintas del cuadro que V. me presenta y no hay motivo para obscurecerlo tanto: el *Romancero* es una *manera*, llamémosla así, de hacer Patria, y en todos está ayudar á ese santo fin. Ya vé V.; que la obra se repartirá como pre-

ADMINISTRACION GRAL.  
DE  
COMUNICACIONES  
DE LAS  
ISLAS FILIPINAS  
Particular

Sr. Doctor Thebussem.

Muy señor mio de toda mi consideración: porque supongo está V. enterado del escarceo promovido por el Director del "Manililla", hágole gracia de historia para venir á parar en el nombramiento, hecho á favor de V., de Cartero principal honorario de Manila con uso de uniforme y sin sueldo, según rezan letras de oficinas por gracia del Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Gutierrez de la Vega, Director general todavía, aunque dimisionario, de Administración Civil de este Archipiélago.

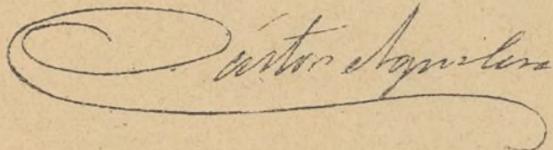
Y, vive Dios, que me encanta la grandeza y temple de alma como la de V.; porque á este paso, señor Cartero, pronto hemos de verle convertido en correvidile universal, con alas en el sombrero y en las calzas; Cartero=dios, con puntas y ribetes de infalible, destinado al porteo de la correspondencia *ubi et orbe*: así, por mi vida, será V. el único responsable—¡qué bueno sería!—de las continuas faltas que á la colectividad=administración se imputan, las más de las veces, como V. sabe, si con sobra de gracejo, con falta absoluta de razón.

Ahora hablaré con formalidad: doy á V. la enhorabuena por esa credencial y ese título, que la benevolencia de V. le obliga á admitir: yo también me la doy con creces y refacciones por tener subalterno que no ha de darme el menor disgusto en lo tocante al servicio; porque,—hablemos claro—señor Cartero=doctor, espero de V. subordinación, celo y diligencia, como cumple á su buena ley y fama de funcionario postal.

Por lo demás, fuera de los actos del servicio, tiene la honra de ofrecerse de V., con toda consideración y respeto, su más atento admirador

q. b. s. m.

Manila 7 Febrero 1893



mio en todas las escuelas del Archipiélago, puede considerarse como cosa hecha..

—Sí: como cosa hecha, cuando se instruya el oportuno expediente; pase á informe de todos los centros que tengan que emitir su ilustrada opinión, se apruebe el gasto, se vea si hay crédito suficiente, se extienda el libramiento, se registre en todas las oficinas de contabilidad, se imprima el libro, se reparta, se pague al impresor y... al cabo pueda el autor contar lo que la ha valido su obra... Todo lo cual, como sabe V. representa tiempo y no así como se quiera, sino bastante tiempo.

—¿De modo?...

—Que todo el mundo tiene derecho, pensando el mundo como V. y como yo, á creer que la Fortuna al fin se ha cansado de volver las espaldas al querido amigo, y que pronto se verá nadando en oro, como justo premio á su obra, que vivirá más que él, pese á los *difícultosos*... Pero tan risueñas esperanzas no pueden alimentar al interesado, que lleva ya aguardando tanto tiempo, que cada segundo se le vuelve un siglo, siendo de estimar que no es él solo el que espera.

—No hay que ser tan pesimista, hombre. Sus amigos somos y lo que él no puede pedir porque se lo impide su ya excesiva caballeresca condición, que le hace ser antes martir que confesor y que le hará tal vez hasta que se disguste con nosotros, lo pediremos á su pesar y conseguiremos lo que nos proponemos, sobre todo V. como periodista. La Prensa unida hasta en los pueblos donde más oprimida se siente, es de gran fuerza cuando pide una cosa justa y no ha de negársele lo que se concede á cualquier padre influyente para que sus chicos tengan

MANILILLA

FEBRERO, 11, 1897

# MANILILLA—ALBUM

D. Cástor Aguilera

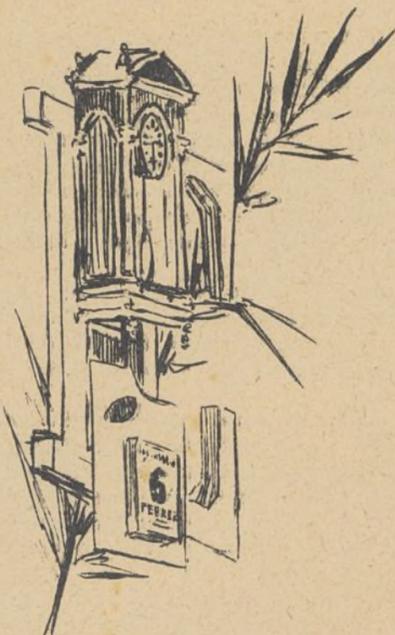


Es distinguido poeta,  
literato y escritor  
y en Manila Director  
de la postal estafeta.

Ayuntamiento de Madrid



# SUCEDIDO



Eran las nueve y media de la noche del 6 de Febrero de 1893.

cuando un amable empleado de Comunicaciones llamó por teléfono á MANILILLA;



qué con la natural curiosidad preguntó desde su aparato: —¿Quién llama?

A lo que el funcionario contestó desde el suyo: —Es la Central de Correos, para decirle á V. que ha aparecido en el buzón un paquete de ese semanario, con la dirección en blanco.



MANILILLA con extrañeza:

—¿En blanco?

El empleado:

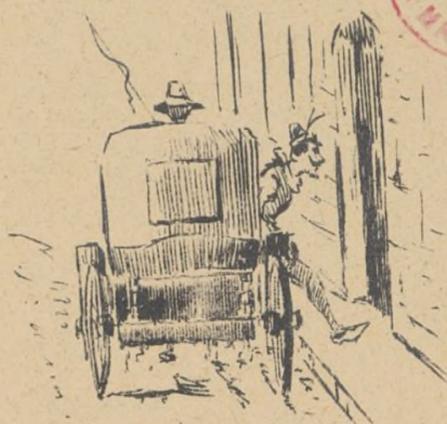
—Si señor y por si quiere venir á recogerlo para subsanar la falta, aquí lo tiene á su disposición.



MANILILLA despues de dar las gracias, se reconoce chiflado y considera que lo más lógico es ir á recoger el paquete para ponerle las señas que le faltan.



Toma un carruaje;



llega á la Central;



se acerca á la ventanilla, donde le entregan el paquete anónimo...



y encuentra con sorpresa que el tal paquete contiene un número suyo con el retrato de Telesforo y otro de *La Semana* con las declaraciones intimas de Comenje.



Salta de alegría al ver con satisfacción que el chiflado es otro,



á cuya disposición pone los dos números, por si gusta reclamarlos



A. Viga

y un racimo de pasas, para qué comiendo los rabillos, se le fortalezca la memoria.

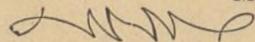
para vicios. Como todos ustedes pidan una credencial para el compañero que tanto ha honrado las letras patrias en estas regiones, no hay posibilidad de que se la nieguen: háganlo y verán como no me engaño; inténtenlo, que solo eso es ya meritorio y no duden que en las alturas hay corazones nobles y generosos, que acojerán la petición con cariño y harán que llegue á seguro puerto. ¿Cuento con que V. me ayudará?

—Pobre auxiliar ha buscado V. para su empresa; pero eso mismo me cierra la boca para negarme, porque harta honra me hace con ponerme á su lado en tan bella empresa como la que acomete: así el éxito más completo corone su aspiración: ¿qué quiere V. que haga?

—Que levante la voz y tenga fé en que no quedará perdida en el Desierto.

—Pues hecho está; y ahora que cada cual haga lo que le dicte su conciencia.

MANUEL DE SEVILLA.



### MANIA POÉTICA

Con entusiasmo Perico,  
no hay abanico que coja  
que en él un lugar no escoja  
para versos de *abanico*.

Y es su musa tan tirana  
que no le deja vivir,  
obligándole á escribir  
en el *album* de Fulana.

En versos tiene un caudal,  
todos con dedicatoria;  
á Justa, á Braulia, á Gregoria,  
á... vamos, al Santoral.

¡Es mucho Perico este!  
En la poesía enviciado,  
tiene un verso dedicado  
á cada cuerpo celeste.

El ha escrito diligente  
á todo el reino animal,  
vegetal y mineral  
su verso correspondiente.

Y su acento enternecido  
ha cantado á las ideas  
más hermosas ó más feas  
de los jefes de partido.

Lo que le produce hechizo  
y electriza su alma toda  
es si se trata de boda,  
ó de duelo, ó de bautizo.

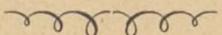
No hay cuidado que descarte  
por antipático un tema,  
pues proclama que es su lema  
el de "Todo por el arte."

Y con franqueza admirable  
acostumbrado á su modo  
de escribir, dice, que todo  
puede ser versificable.

Hay quien le toma por loco,  
porque es ya tal su manía  
que, convertirlo en poesía  
todo, le parece poco.

Y algo loco debe ser  
cuando su musa se alegra  
*versificando* á su suegra  
que es cuanto se puede hacer!

ELIAS ALMAGRO.



### EL PRIMER DISFRAZ.

HABÍA que ver cómo se ponían las tiendas en esta temporada!

Lo menos desde un mes antes, los chicos andábamos locos por las calles, deteniéndonos ante los escaparates, con tanto así (un palmo próximamente) de boca abierta.

El caso no era para menos, porque había mucho que ver.  
¡Qué caretas, madre mía!

Las había de cartón, de tela encerada, de alambre, de seda, de raso, de percalina, de todos los precios y para todos los gustos.

Es decir, para todos los malos gustos, porque allí no podía escogerse más que lo feo, y lo feo no parece natural que agrade á nadie.

Recuerdo, como si lo estuviera viendo, el escaparate de un peluquero que entonces estaba en moda, el cual se llamaba... sí; creo que se llamaba Juan Bon.

Aquel hombre, que tenía la parroquia más escogida de Sevilla, (porque debo advertirte, apreciable lector, que esto ocurría en la incomparable capital andaluza) durante todo el año no exhibía más que añadidos, redecillas, trenzas de variados colores, pelucas y bisoñés, colocados en mondas y lirondas cabezotas de madera, de cara tan limpia de facción como de escudo y busto las pesetas borrosas; pero en cuanto se aproximaba el Carnaval con sus preparativos de bailes de máscaras en el salón de Barrera, un mundo de rostros difíciles se apoderaba de aquel muestrario, queriendo todos asomarse á la calle, para hacer muecas á los transeuntes.

Allí había de todo; animales, calaveras, viejos y viejas, bobos, negros, tuertos, chatos, narigudos... ¡Oh! En esto de narices no se acababa nunca. Pegada al mismo cristal aparecía co-

locada todos los años una, que si digo que era como un bastón, puede que me quede corto.

Pues bien, cuantas veces iba al colegio ó volvía de él, me detenía con los ojos encandilados ante tan variada exposición de monstruosidades bufas, pensando en lo feliz que yo sería si pudiera comprar una careta de aquellas, para vestirme de máscara.

Pero no había medio: mis bolsillos siempre andaban como bolsillo de chico de seis años, más conocedor de migajas de pan que de cuartos y los autores de mis días no tenían gran empeño en satisfacer mi antojo.

Sin embargo, en cierta ocasión la suerte se apiadó de mí y presentándose en forma de criada, me proporcionó una careta de cartón, que olía á demonios, aunque por cuatro cuartos que le costó á mi fámula, no fuera de esperar que oliese á brisa de las Pampas.

La bondadosa sirvienta no acabó su obra meritoria allí, sino que cosió dos cintas fuertemente á los costados de la careta y con ésta, un sombrero de papel con plumas de *idem*, rizadas á fuerza de tijera y una colcha de color, con la que me envolvió como á una momia egipcia, me plantó en la puerta de la calle.

¿Habéis visto lo que le pasa á un canario cuando se escapa de la jaula donde ha nacido, lo que hace?

Su primera intención es la de cruzar el espacio en raudo vuelo, pero en seguida nota que sus alas no tienen suficiente elasticidad y resistencia y se ve obligado á descansar en el primer saliente de balcón ó tejado que encuentra.

Allí intenta piar, pero le domina el miedo á lo desconocido; dá varios vulecitos vergonzosos y es su fin, volver á la prisión, fácilmente cogido por su dueño, ó servir de exquisito bocadito á cualquier gato de la vecindad.

Algo así me pasó á mí. Mi arranque fué el de irme por las calles embromando á todo bicho viviente; pero en seguida se me pasó el coraje, porque apenas si podía andar con la colcha que tanto me trababa; la respiración además se me hacía anhelante, por no tener bastantes respiraderos la careta; los boquetes por donde miraba, tenían unos rebordes hacia adentro, que me arañaban los párpados, haciéndome llorar y, sobre todo, el olor... aquél olor de cartón mezclado con pintura, que hacía perder los sentidos!...

Luego, la respiración caldeaba aquella cubierta y el vaho, depositándose en las excrecencias que simulaban la nariz y la boca, las iba ablandando hasta convertirlas en una especie de papilla, que me ví obligado á paladear bien contra mi gusto.

Pues ¿y las orejas? ¡Cómo las tenía! Echando fuego: ¡Palabra! La pícara de Rosario (creo que se llamaba Rosario) me había atado las cintas tan fuertemente y la careta tiraba tanto, que no parecía sino que tenía sobre aquellos cartilagos un par de navajas que me los iban cortando.

—Pero anda, hombre; me gritaba la muy... desde adentro; vete por ahí á decir picardías á la gente, á ver si te conocen—

¡Que si quieres! Dos ó tres pasitos intenté y volví á pararme.

El único lujo que me permití fué decir á unas cuantas personas que pasaban bastante lejos de mí, con voz aflautada y hasta estoy por decir que lleno de congoja: "¡Adios; no me conoces!"

Y... nada más; mi aventura no pasó de allí.

Lo cual no impidió que resistiese heroicamente durante más de dos horas aquel suplicio de envenenamiento, asfixia y desgarrar, sin protestar; antes al contrario, cuando me quitaron aquellos atavíos ignominiosos y aparecí en mi propio ser, rojo como un tomate, con toda la cara llena de chafarrinones de cola y los ojos que no los podía abrir de la irritación que había cogido, me creí más hombre que el día antes y me faltó tiempo para ir diciendo á todos mis amigos y á los de mi familia;

—¡Hoy me he vestido de máscara!

—Y ¿qué tal? Te has divertido? me preguntaban algunos.

A lo que yo respondía lleno de la más profunda convicción:

—¡Oh! Muchísimo!

M. ERREA.



### BALINCUTERIAS

Programa interpretado por una banda militar en la Luneta noches pasadas.

*Prudente, por Santisteban.*

¡Canastos!... (Esto ya no es del programa, es de los nervios.)

Coro de periódicos. Música de *Los Comediantes de antaño*;

¡Si será el autor

nuestro buen amigo Antonio

Santisteban el censór?



Los periódicos han publicado estos días, reproduciéndolos de la *Gaceta*, los balances de las sociedades anónimas de *Teléfonos*, *Tranvías*, *Ferrocarril* y *Electricista*.

El que no hemos visto aun desde su fundación es el de la *Hispano-Filipina*.

Ignoramos porque causa no figura ese balance en la *Gaceta*, cual todos los demás balances salen.

Si de tal asunto hablamos, podemos asegurar que lo hacemos solamente por pura curiosidad.



Leemos en *El Comercio*.

Parece que algunas mujeres, desoñadoras sin duda de la ley, se permiten penetrar en el ruedo donde pelean los gallos, estorbando á las personas que allí deben estar, ocasionando disgustos y hasta escándalos.

Si el hecho es cierto, la autoridad correspondiente no debe consentirlo.

No señor; no lo debe consentir.

Sobre todo si esas mujeres van allí á sacar á sus maridos de un sitio donde se juega tan fuerte.

Es bochornoso eso y hay que prohibir que las tales mujeres escandalicen pidiendo para sus hijos lo que se llevan los gallos.

Dígase lo que se quiera, eso no se debe ver y es preciso defender el honor de la gallera.



Nos dice un suscriptor:

"En el circo trabajaba hace poco un niño de tres á cuatro años.

"Ahora sale una niña que, segun *El Comercio* en su número del miércoles, da sus primeros pasos en los ejercicios ecuestres.

"Y en España hay una ley que prohíbe terminantemente que se dediquen á ejercicios acrobáticos niños menores de doce años."

Y nos pregunta el mismo suscriptor:

"Si esto es España ¿porqué no rije aquí esa ley de protección á la niñez?"

"Y si rije ¿como se consiente que salgan á trabajar esas criaturitas?"

¿Conque, si rije ó rijió?  
¿i es esto ó no es esto España?  
La pregunta es bien estraña:  
¿Quién le dice á V. que nó?



Se trata del circo-teatro de la calle de San Pedro, que, como sabe todo el mundo, no solo no está concluido, sino que falta por desollar el rabo y un poquito más.

Y se habla de su bautizo.

En el cual no hay nadie conforme.

Porque primero se dijo que se le iba á llamar *Colón*.

Pero recordando que en el Vivero hay una *pedra* bautizada así, le cambiaron por el de *Magallanes*.

Ahora, parece quo tampoco este llena y que se va á llamar de *Zorrilla*.

Si el teatro se acaba, de aquí hasta entonces, segun sea su padrino será su nombre y suponemos que *todavía* le salgan mil nombres nuevos.



Dicen por ahí que van á ser incluidos los revendedores de billetes entre los contribuyentes industriales.

¿Cualos revendedores?  
¿Los que van por las calles?  
¿Y de donde lo sacan?  
¿O los otros?  
¿Y quien los conoce?

Enviamos el más sentido pésame á nuestro querido amigo D. Manuel Walls por la dolorosa pérdida de familia que acaba de sufrir.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

A. E.—Quedan hechas las tres suscripciones desde 1º de año como V. me indicó. "Salamat."  
F. C.—Servido. Gracias.

J. S. M.—Idem. Idem.  
A. G.—Parejo, parejo.  
A. Merete.—¡Cá! Ya por hacerlo una vez tuve un disgusto. No hay mas condescendencias de esa clase.  
C. T.—Candón.—Recibido el peso y medio. Irá hasta fin de Marzo.  
E. C. del A.—Ocho pesos nada más.  
W. B.—Lo que yo creo es que no perdería V. nada con firmar claro. ¡Vaya una letra! Ni la mía!  
Guasa viva.—Vamos á verlo:  
Por vivir sobre el país todos le llaman dandy, siendo general opinión que no fué bobalicón, sino listo y muy tunante llamando al cursi elegante.  
y.....

pero no continúo; para guasa creo que ya es sobrada: solo que eso, más que guason es ganso: cuestión de letras nada más.

Tolontón el V.—Si viera V. que todos son deseos de ir y que siempre hay algo que me lo impide!

Bofete.—Aunque diga que no, lo que una petaquita con la cifra de brillantes por lo menos, ya habrá sacado. Pues anda que para rumbo....

G. G.—Eso no es una firma; es una risa forzada.  
E. M.—Pues suscribiéndose, es como lo demostraría mejor.

Sopla.—Eso digo yo. ¡Sopla!  
J. C.—Servido. Gracias.

Una doncella.—No insista V. jóven; porque no saldrá. Estoy resuelto.  
G. de L.—Recibida la invitación. Agradeciendo.

C. R.—No sé porqué me parece que eso va con segunda ¿Me equivoco?  
K. Rabina.—Como oportunos, si señor. Tanto como incorrectos.

M. \*\*\*—Dígole lo que al anterior, advirtiéndole que eso de "écsito" es como lo de "expléndido" que solo se le tolera á "El Comercio" por causa de "Moham," como ya he dicho otra vez.

A. G.—Mnchas gracias. Modestito, pero agradable. No es V. solo el que me ha felicitado por la composición central, aunque eso á quien corresponde de lleno es á su autor.

TIPO-LITOGRAFIA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

**PERFUMERIA MODERNA**  
9 Escolta 9.  
**AGUA DE PARIS**  
ó  
**SECRETO DE HERMOSURA.**  
El mejor blanco conocido para el cútis.  
Sin rival en el mundo.  
á CUATRO REALES frasco.

<p><b>ALMACEN</b> DE LA <b>MARINA</b> Plaza del P. Moraga 3</p>	<p>Vinos de Jerez de la acreditada casa <b>RUIZ POMAR HERMANOS</b> Rueda y Ramos. Unicos importadores.</p>
---	--

**MARMOLERIA**  
MUEBLES  
DE  
**LUJO**  
Escolta 24

**RODOREDA**

**FEDERICO CABA**  
GRABADOR EN DULCE SOBRE MADERA.

Se reciben encargos de toda clase de grabados para la ilustración de PERIÓDICOS, LIBROS CIENTÍFICOS, ALMANAQUES, MARCAS DE FÁBRICA, ANUNCIOS ILUSTRADOS y todo lo que se relacione con el grabado de ilustración.

Enseñanza gratis á los hijos del país, siendo preferidos los que sepan dibujo.

13—ECHAGÜE—13

TALLER DE MODAS Escolta 12 (altos.)	FRASQUITA BORRI	TALLER DE MODAS Escolta 12 (altos.)
--	-----------------	--



## ANUNCIOS.

Ni en Francia ni en Berberia,  
ni en Rusia, ni en Capadocia,  
ni en Noruega ni en Escocia,  
ni en el Brasil, ni en Turquía

los que por allá presuman  
de notables fumadores,  
lograrán fumar mejores  
tabacos que aquí se fuman.

COMPANÍA GENERAL DE TABACOS

Aconseja la experiencia  
que para marchar con tino  
es preciso beber vino  
de Jerez, marca *Florenxia*  
LA EXTREMEÑA.

A nadie digo que nó  
sino acepto con placer,  
que me inviten á beber  
una copa de *Mompó*  
ALMACEN LUZÓN.

Le *elite*, la *crema* toda  
que con buen gusto se vista  
se suscribe á la revista  
llamada *La Ultima Moda*  
ENRIQUE BOTA.

¡Canela! Canario! Cáscaras!  
Lo digo así, sin ambages:  
hay unos preciosos trajes  
de disfráz para los máscaras  
TORRECILLA Y COMP.

Pedras, zafiros, brillantes,  
alfileres de corbata,  
relojes de oro y de plata  
y mil joyas elegantes  
FELIX Y EMMANUEL ULLMANN

Aceitunas aliñadas,  
embuchados, salchichones,  
quesos, conservas, jamones  
y ricas lenguas ahumadas!  
EL MINDANAO.

Todo el que quiera comprar  
bueno y barato un sombrero,  
lindo, elegante y lijero,  
pronto lo puede encontrar  
SOMBRERERIA DE CORDOBA.

¡Vaya unas menas, señores  
de tabacos exquisitos,  
en cigarrillos, *Chorritos*  
y *Perales* superiores.

En puros, los hay *Vegueros*,  
*Cazadores*, *Presidentes*,  
*Conchas* y los excelentes  
*Vueltabajeros Monteros*

LA COMPETIDORA GADITANA.

Riendas, bocados, serretas,  
galápagos de montar,  
arreos para enjazar,  
baules mundos y maletas  
EL ARNÉS.

Quien quiera dar un banquete  
y al pagar quedar contento  
llame á *Mozas*, que al momento  
le sirve en un periquete  
CONFITERIA ESPAÑOLA.

Quien no quiera quedar mal  
debe comprarse un vestido  
de los buenos que han venido  
para *agueste Carnaval*  
LAS NOVEDADES.

## VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.<sup>a</sup>)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

**LÍNEA DE FILIPINAS.**

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

**Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.**

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.